

RAFAEL  
ÁLVAREZ CORDERO  
**El monaguillo  
y el presidente**

George W. Bush nació y vivió en una familia “normal” y ya vimos los desastres que ocasionó en el mundo, en tanto que Barack Obama es producto de una familia irregular, vivió con carencias en su infancia, y ya lo vemos ahora...

“Pues sí, mi querido amigo, me dio mucha pena ver a Felipe Calderón en la inauguración del VI Encuentro Mundial de las Familias.”

-¿Por qué pena, si es nuestro Presidente?

-Por eso, amigo, porque es el Presidente de México, pero ahí parecía un monaguillo que estaba oficiando frente a los grandes jerarcas de la Iglesia católica: obispos, arzobispos, ministros y representantes del Papa, y él ahí estuvo, pequeñito, no por su estatura, sino porque no supo comportarse como primer mandatario de la nación.

-Bueno, él es católico, y estaba muy contento, recordó a su santo patrono, a la Virgen de Guadalupe y a Juan Diego...

-Sí, pero nuestro país no es católico, es y debe ser laico. Felipe puede hacer en lo personal lo que quiera, ir a misa diariamente si desea, pero, como titular del Ejecutivo, no puede ignorar a los millones de mexicanos que son evangélicos o judíos o musulmanes o ateos. Lo que hizo fue un desacato a la Constitución y un desaire a quienes no son católicos.

-Bueno, pero habló de la importancia de la familia.

-Y ahí patinó aún más; es inadmisble que los jerarcas católicos hayan ofendido a los homosexuales. “Los homosexuales no tienen lugar en la Iglesia católica”(sic) o a las familias “irregulares”, como las calificaron, pero es aún peor que Calderón haya dicho que

la violencia, el crimen y el odio “coinciden por desgracia con la fragmentación y la disfuncionalidad que afectaron su entorno familiar”, o sea que, en las familias “normales”, todo saldrá bien. Fíjese, George W. Bush nació y vivió en una familia “normal” y ya vimos los desastres que ocasionó en el mundo en ocho años, en tanto que Barack Obama es producto de una familia irregular, un padre mujeriego, vivió solo, con carencias en su infancia, y ya lo vemos ahora...

-Tiene razón, lástima que en este encuentro “de familias” se pase por alto la realidad de que una de cada cinco está encabezada por una mujer, que las “irregulares” son más regulares y responsables que muchas “normales”.

-Pero, además, qué triste que Felipe Calderón abandone cuando quiere su papel de Presidente y se convierta en comparsa de la alta jerarquía católica, sabiendo la larguísima historia de intromisión de esa Iglesia en la vida del país.

-Por cierto, creo que hay tres cosas anacrónicas y obsoletas que no tienen sentido en el siglo XXI: las vestimentas estafalarias de los jerarcas de la Iglesia, con togas doradas, capelos, etcétera; los trajes de torero con medias color de rosa y lentejuelas por todos lados, y los uniformes llenos de condecoraciones de los dictadores. Vea en cambio la sencillez y la elegancia del nuevo presidente de Estados Unidos.

-Sí, no cabe duda que Barack Obama es un individuo fuera de serie. ¡Qué discurso más integrador en su toma de posesión! No sólo habló de retomar el liderazgo perdido en ocho años de estupideces de su predecesor racista y belicoso, sino del respeto a todos, católicos, protestantes, musulmanes, judíos, todos, e invitó al pueblo estadounidense a superar la discriminación y las etiquetas y los dogmas y a trabajar juntos para poder salir más pronto de esta crisis mundial. Él sí actuó como presidente, en tanto nuestro Felipe fue un simple monaguillo, lástima.

*raalvare@infosel.net.mx*

